

El Masaje Musical ® subacuático

Desde el comienzo de la humanidad, la caricia de la mano sobre la piel y partes del cuerpo más sensibles o afectadas, intenta alcanzar el espíritu del Hombre para proporcionarle salud y bienestar.

Mediante la combinación del agua caliente y de un hidromasaje, el siglo XX democratizó los beneficios del masaje subacuático, que poco a poco se fue independizando por completo de la mano hasta entonces imprescindible. Dentro de la continuidad de la invención del Sr JACUZZI, la sociedad AQUAMUSIQUE ha tenido la idea de reemplazar la acción de esas burbujas de aire y de esas corrientes de agua sobre el cuerpo humano, por la música.

Su fundador, Noël Canivenq, nos describe a continuación esta nueva técnica de relajación llamada MASAJE MUSICAL ®:

“Durante una sesión de masaje musical, el altavoz subacuático de membrana emite dentro de nuestra intimidad corporal los beneficios de la música: la postura tumbado, el cuerpo sumergido hasta las orejas en el agua caliente, predispone el espíritu al descanso, como el estado de pre-sueño en una cama. La dimensión subjetiva de la música favorece la relajación muscular gracias al efecto de diversión que procura la escucha musical. Al mismo tiempo, otras áreas se ven directamente afectadas independientemente del oído: Una forma vibratoria de la señal sonora sin descodificar, propaga dentro de nuestro cuerpo un masaje global fuera del campo de percepción conocido de la música y comunica directamente al conjunto de nuestras células esa misma señal sonora, utilizando los líquidos intercelulares, todo esto a la misma vez que amplía la escucha por conducción ósea timpánica.”

Junto con la invención del lenguaje y de la música por el hombre de Cromañón, hace unos 40 000 años, también con la influencia directa de estos sobre la evolución humana, igual que la perpetua creación lingüística y musical que tiene una influencia cotidiana en cuanto a nuestra propia evolución personal, el Masaje Musical ® resulta ser una herramienta de comunicación del Hombre hacia el Hombre.

¿Acaso durante nuestra vida prenatal, no hemos vivido nueve meses dentro de un universo subacuático sonoro: el líquido amniótico? Solicitada de nuevo, esta capacidad de escucha

corporal, desgraciadamente dejada a su suerte al nacimiento, también se puede utilizar como técnica de relajación de pleno derecho, en nuestra problemática diaria de búsqueda del bienestar.

Nuestra idea es sencilla: ¿Por qué no sacar la dimensión psicosensorial y afectiva,

- por una parte: del contexto religioso y místico
- y por otra parte: del contexto científico y de su solución medicamentosa hoy día sistemática: antidepresivos, ansiolíticos, hipnóticos, neurolépticos...

Para acercarla de la dimensión terapéutica de la música?

De hecho, cada día desde el comienzo de la humanidad, la creación musical nos ayuda a regular nuestras tensiones internas: ¿no es ya de por sí, el lenguaje, ritmo y música? ¿No hemos sentido ya, todos y cada uno, aunque solo sea una vez en nuestra vida, el efecto calmante y por lo tanto ansiolítico de una melodía sobre nuestro humor, y por inducción sobre nuestro cuerpo? ¡Además, debe haber una razón por la que la prodigiosa creatividad entorno del "lenguaje musical" sobrepase con mucho, mas allá del ya considerable total de seis mil idiomas enumerados en el planeta!

Hace dieciocho años, que se está comprobando el potencial terapéutico de la música en cada sesión de Masaje Musical ® subacuático y eso cualesquiera que sea el público sumergido. Este potencial es excepcional porque le aporta al oyente un nutrimento psicosensorial y afectivo contenido dentro de la creación musical, que el Yo y el Ello reclaman al unísono, tal como el organismo hambriento sugiere al espíritu tal manjar más bien que tal otro, al imponerle la biología del cuerpo para paliar tal carencia nutritiva detectada.

El Masaje Musical ® subacuático libera al hombre de la agresividad y del cansancio acumulados sin saber. Pero sobretodo disipa sus tensiones sin alienarlo como contrapartida con una influencia intelectual dogmática conquistadora de su libertad de consciencia, o con una absorción de moléculas químicas conocidas por sus efectos perversos, entre los cuales la habituación y sus manifestaciones deletéreas sobre la memoria y la concentración. Este masaje subacuático respeta la intimidad y las creencias de cada uno.

Le devuelve a la música su potencia y su función original: ayudarnos a sobrevivir a la tensión ejercida sobre nuestro cuerpo por nuestra actividad humana. El masaje musical no cuestiona la importancia del silencio; Permite la vuelta a los orígenes del sonido.

Este resultado está condicionado por dos factores:

- Una selección musical conforme a la sensibilidad del oyente inmerso.
- Un altavoz capaz de restituir bajo el agua un ancho de banda audible y sin deformación (entre 100 y 16.000 Hz).

Estas condiciones cumplidas, la dimensión subjetiva de la música, combinada con el masaje objetivo de la masa orgánica corporal proporcionado por esta música, favorecen la confluencia simultánea de las dos escuchas.

- Una, a través del oído interno por conducción ósea, pero ampliada;

- Otra, corporal, a través la puesta en vibración de los líquidos intercelulares que componen nuestra masa orgánica. Esta última escucha nunca había sido explotada hasta la fecha.

“Después de un baño como este, se siente uno flotar, totalmente desconectado, aislado en una burbuja. Se necesita alrededor de una hora para recuperar lucidez”, “Cuando se sale del agua, se siente uno completamente vacío ¡pero qué bueno es! Solo se siente bienestar, excepto la primera vez quizás, ya que te quedas sorprendido como sin piernas, ¡una embriaguez... sin los efectos secundarios! ”.

“Me siento seguro...” me soltó un joven, físicamente frágil y visiblemente afectado, con el rostro radioso al salir de una sesión improvisada de masaje musical. Esta última frase, potente y sencilla a la vez, ilustra de forma perfecta la necesidad imperiosa de cada uno de nosotros a acceder al bienestar, cada día, para seguir viviendo en paz con nuestro cuerpo y con nuestra alma.

Querido lector, si acepta, medir la energía considerable gastada por los seres humanos para producir y reproducir música desde la invención de la flauta, tallada en un hueso largo de pájaro, hace unos 40 000 años, no dudara en prestar oídos atentos a este avance tecnológico y humano que hemos llamado Masaje Musical ®.

Le invitamos a experimentarlo en una de las quince mil piscinas, públicas, colectivas o privadas, equipadas por la empresa AQUAMUSIQUE, o, en el SPA "MUSICALE" en su estreno mundial con motivo de la Feria PISCINE 2008 de Lyon.

AQUAMUSIQUE

el 20 de octubre del 2008

www.aquamusique.com